



Pedro Antonio González, Poeta Olvidado

Por BERNARDO CAMUS SALDIAS

683384

Ningún poeta más significativo de los albores de nuestra verdadera literatura que Pedro Antonio González.

Nacido en Curicó (22 de mayo de 1893), viaja a Santiago para completar sus estudios. Es adolescente y ya esa maravillosa y trágica enfermedad, la poesía, empieza a hacer sentir sus primeras dolencias.

Estudia Leyes, pero sus estudios quedan inconclusos; y el poeta para vivir dicta clases particulares. Perdida la fe religiosa y abandonado de su protector, la bohemia lo coge en sus brazos y convive con él en huérdillas, bares y cantinas miserables. En compañía de Marcial Cabrera y Enrique Oportus, sus íntimos amigos, publica y perfecciona su lirico.

En el desorden de su vida conocerá a Emilia Coctador, gentil estudiante, a quien dedica sus poemas más sentidos:

“¡Ema! Perdona que yo a solas lloro
Cuando tu imagen en silencio evoco.

Perdona que yo te amo, que te adoro
Con el delirio de un poeta loco”.

Y en sus pensamientos tumultuosos y vibrantes escribirá con pasión:

“Perdona que me atreva a confesarte

que no puedo vivir sin comprenderme;

que no puedo vivir sin adorarte;
que no puedo vivir sin poseerte...”

La inspiradora de tales versos no puede huir al bechazo del poeta, sus trece años lo invitan a soñar, “Y como no amar a un hombre de pensamientos delicados y vida triste? Ella también ha leído “El Alman”, dedicado a su prima Elvira:

“Oh, cuantas veces no me dijeron a solas:

“¿Por qué está siempre tu semblante austero?
¡Hallas a Dios para conmigo injusto?

“No amas el bien, la luz, la creación?
¿No tienes corazón ni pensamiento?

“Heredé para siempre tu alma extraña

la salvaje aridez de la montaña

donde nació tu casa el aquileón?”

Ante tales concepciones, ella solo sabrá amar al poeta iniciador de una corriente nueva en la literatura chilena, el modernismo.

Coctraen nupcias y ese hogar destinado a cubrir solo amor y alegría (él, poeta; ella, adolescente), se torna mediante los delirios del alma atermentada del valle en un crudo e inhóspito yermo. Ella termina por huir;

el, sin esperanzas, quizás escriba:

“Yu cruzo la noche con pasos aciagos
sin ver brillar nunca la estrella temprana
que vieron delante de su cara
vaya
brillar a lo lejos los tres reyes magos”.

Y con su espíritu escéptico, sarcástico y volcánico, prosigue:

“¡Quizás soy un mago malidito! —Yo ignoro
exil en el Mesías en cuyos altares
pondré con mi lira de alabos
cantares
mi ofrenda de incienso, de mirra
y de oro”.

Hay en la lirica de Pedro Antonio González la profunda tristeza y soledad en que tuvo que debatirse; las sufridas violentas de su vida, su desorientación cismática con lo armónico y sufrido se mezclan a la pasión incontenible de su estro.

Por su vida es un romántico; por su obra, un modernista. Pero no se le califica así. Armando Donoso lo consideró un poeta de transición y un crítico ha dicho de él que fue un romántico que tuvo visos de modernismo.

Lo más justo sería decir que el Modernismo en Chile lo inició un romántico.

La juventud actual lo desconoce; existen Neruda, Elfrain Barquero, Aricche y muchos más. Pero tal olvido es injusto para el poeta que al morir en la sala enferma de un hospital (3 de octubre de 1963) dejó una obra que aún no se ha revisado como para antologarla, ni de la cual se ha tenido la preocupación de enseñarla a la generación actual.

Su nicho en el Pabellón Norte de Piedra en el Cementerio General sigue sin pagado hasta 1981, debido a que no se tuvo el cuidado o no se pudo adquirir un nicho perpetuo, para el vase que había hecho vibrar de emoción con sus versos al Chile de fines de siglo pasado y comienzos de éste. Y aunque su cadáver fue entaladrado para perpetuarlo, fue arrancado a la fosa común en el año ya mencionado.

Hoy yacen los restos de un desconocido chileno en el lugar en que descansara “El Prescrito”.

Del poeta sólo existe su obra...

“Quizá cuando la luna se aleje
yo esté ya lejos de la luz que
vierta.

Quizá cuando la noche ya se
vaya
ni un rastro haya de mí sobre la
playa”.

El Mercurio, STGO. 10-X-1971, p. 5

Pedro Antonio González, poeta olvidado [artículo] Bernardo Camus Saldías.

Libros y documentos

AUTORÍA

Camus Saldías, Bernardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Antonio González, poeta olvidado [artículo] Bernardo Camus Saldías.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)